EL INSTITUTO CERVANTES Y LA GLOBALIZACIÓN

Miguel Ángel Moratinos

El balance de gestión de nuestro patrimonio lingüístico y de buena parte de nuestra acción cultural en el mundo es el objeto del Anuario del Instituto Cervantes. Esta publicación ofrece un conjunto de datos, reflexiones y comentarios que desvelan la vitalidad de nuestro idioma y, al mismo tiempo, las claves que le auguran un futuro prometedor. La industria cultural española está en alza y nuestra lengua y creatividad despiertan interés en los lugares más recónditos del planeta.

Esta edición especial del Anuario del Instituto Cervantes describe su actividad y reconstruye la memoria de su andadura desde su fundación hasta nuestros días. Sus páginas reflejan una de las líneas de acción cultural exterior más importantes del Gobierno de España y apuntan los nuevos desafíos de un idioma que es hoy patrimonio de la comunidad internacional.

El reto en el que trabajamos ahora en el Instituto Cervantes no es otro que el de ocupar el lugar de preeminencia que le corresponde a nuestro idioma en el ámbito internacional. Su organización se adapta progresivamente a los nuevos desafíos de la globalización y se redimensiona para entretejer y tupir la malla que conforman sus centros.

La red del Instituto atiende la demanda de aprendizaje del español en el mundo. Y, al mismo tiempo, lo convierte en un actor principal de la escena intercultural que nos presenta la globalización. De este modo, afianza también su identidad, promociona nuestra lengua, la cultura y la creatividad españolas. La estrategia de expansión del Instituto Cervantes nace de la convicción y de la necesidad de adaptarlo a los desafíos de un mundo globalizado.

El Instituto Cervantes, a pesar de su juventud, es un instrumento maduro, con prestigio y con una acción idiomática y cultural muy bien valorada en el seno de la comunidad internacional. Su juventud y precoz madurez le otorgan el empuje necesario para ser un elemento estratégico de la política exterior española.

La experiencia de estos quince años ha favorecido la especialización cultural de los centros, que se han adaptado a su entorno sin perder la orientación que conduce su actividad, dentro y fuera de nuestras fronteras. La red del Instituto Cervantes ha segmentado su oferta y, lo más importante, proyecta con eficacia nuestra diversidad lingüística, así como nuestra industria cultural y la vanguardia artística y literaria española. La amplitud de su programación y sus actividades ha generado una demanda complementaria en muchos países.

El Centro Virtual Cervantes, con sus más de trece millones de visitas el pasado año, asegura la presencia creciente del español en el ciberespacio. Nuestro idioma tiene ante sí el reto de convertirse en una de las lenguas más importantes de la Red y en un instrumento útil y extendido entre las comunidades científica y tecnológica. Esta ventana de la lengua española y de las culturas hispánicas ampliará su horizonte en 2007 con la creación de un Buscador panhispánico, un nuevo instrumento orientado a la galaxia Internet.

Nuestro idioma se abre paso con firmeza en la Red, pues, a la vista de los datos y resultados de crecimiento que nos ofrece este anuario, las nuevas tecnologías son un soporte idóneo para el aprendizaje de nuestra lengua. Lo

demuestran los más de 12.000 inscritos en el Aula Virtual de Español; aula que ha estimulado la creación de foros y debates sobre los usos de nuestro idioma las veinticuatro horas del día, todos los días del año.

El Instituto Cervantes explora nuevas vías para incrementar la difusión del español. Este esfuerzo sostenido en el tiempo favorece que hoy sea una referencia ineludible y un modelo metodológico para la enseñanza del español como lengua extranjera.

El Instituto Cervantes es una marca de calidad consolidada en el mundo, que proyecta a España en el ámbito internacional y garantiza la promoción eficaz de nuestra diversidad lingüística y cultural.

El objetivo del Instituto Cervantes, de su equipo directivo y de sus trabajadores es hacer del español una lengua pujante y atractiva en un mundo globalizado que se adentra con celeridad en la era digital. A ese objetivo institucional sumamos la aspiración compartida por la ciudadanía y el Gobierno de España, que persigue que nuestra lengua sea un referente idiomático en las relaciones internacionales y en la construcción de la paz y el progreso global. ■

Miguel Ángel Moratinos es ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación.